



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Mochileros.net

Ana Clara Benitez, Nubia Cabrera y María Florencia Ruidiaz
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 5, N.º 2, octubre 2019
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Mochileros.net

Ana Clara Benitez

anabenitezlavalle@gmail.com

Nubia Cabrera

cab.nubia@gmail.com

María Florencia Ruidiaz

florenciaruidiaz182@gmail.com

Universidad Nacional de Quilmes
Argentina

Resumen

En el presente trabajo, nos interesa indagar sobre cómo influye internet y el celular en el viaje de los mochileros. Si los usos tecnológicos favorecen o no el sentido de comunidad y compañerismo. Nos gustaría saber, cómo se reconocen hoy en día, sus diferencias con el turismo tradicional y qué mediaciones intervienen en los sentidos que comparten. Para esto, entrevistamos a hombres y mujeres de entre 20 y 30 años con un recorte de tiempo y espacio de mayo a junio en la zona sur de Buenos Aires.

Palabras clave

Mochileros, cultura, comunicación, tecnologías.

Introducción

En el siguiente trabajo exploratorio, indagaremos sobre cómo se perciben los viajantes con mochila considerando que, si bien no es una práctica nueva, hoy en día según un cable de Télam más de 300.000 argentinos decide emprender un viaje de estas características. Por lo tanto, nos parece interesante ver cómo influye el uso de tecnologías móviles en este tipo de aventura, teniendo en cuenta cómo se organizan los mochileros, qué los mueve a salir de esta forma, cómo se diferencian de los turistas y hasta qué punto se desconectan realmente de su vida cotidiana usando redes sociales durante el viaje. Además, nos resulta curioso ver que mediaciones intervienen entre los sentidos que comparten. Si los usos y avances tecnológicos favorecen o no el sentido de compañerismo y comunidad de quienes participan.

Realizaremos un recorrido de entrevistas a 11 personas que tienen este estilo de vida, para que nos brinden detalles sobre sus experiencias y cómo las tecnologías intervienen en esta forma de recorrer el mundo. A este efecto, trabajaremos tanto con hombres y mujeres, entre 20 y 30 años, que sean mochileros de la zona sur de Buenos Aires, que puedan costear viajes tanto en la Argentina como en el mundo, y que lleven consigo un teléfono celular. Para esto, haremos un recorte de tiempo y espacio, entre el mes de mayo y junio, ya que consideramos que es un periodo en el que los aventureros se encuentran en Buenos Aires planeando futuros viajes. Dicha investigación aportará nuevas tipologías y herramientas a utilizar a posteriori en estudios de turismo como también en otras disciplinas.

En la ruta. Conceptos

Según una nota de Télam más de 300.000 argentinos deciden emprender un viaje en mochila por lo que entendemos a esta situación como un fenómeno. Este término, según la Real academia española, se refiere a toda manifestación que se hace presente a la conciencia de un sujeto y aparece objeto de su percepción, como aquella cosa extraordinaria y sorprendente. Además, comprendemos que este fenómeno es cultural, ya que la cultura, como dice García Canclini, se trata de “un proceso social de significación en el que se produce, circula y se consumen significados sociales” (Canclini, 1997, p. 35). A esto mismo, Gilberto Giménez agrega como:

La organización social del sentido, interiorizado de modo estable por actores en forma de esquema o representaciones compartidas y objetivadas en formas

simbólicas. Todo ello, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados. Los significados son culturales siempre y cuando sean compartidos y duraderos (Giménez, 2005 p. 5).

En la cultura mochilera encontramos entre los sentidos compartidos, el anhelo por la libertad, el encuentro consigo mismos, las ganas de explorar y conocer nuevas experiencias y personas.

Por otra parte, este último autor señala que la identidad, es la instancia en que la cultura es interiorizada por los sujetos. Su función es diferenciadora en relación con otros. La identidad individual puede ser definida como un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo, por lo que los sujetos, mediante la auto asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo. Es decir, cuando la experiencia de haber viajado como mochilero se convierte en parte de su identidad para definirse como tal diferenciándose del turista tradicional.

Tanto Guillermo Orozco Gómez como Gilberto Giménez, hablan de la importancia del reconocimiento. Por lo tanto, le preguntamos a nuestros entrevistados qué es ser mochilero y qué discusiones tienen con otros sobre viajar de esta forma, qué es ser turista, y por último si ellos se reconocen así. Teniendo en cuenta así que, Gilberto Giménez y García Canclini, también mencionan la mirada del otro como algo constitutivo. En cuanto a la identidad colectiva, indagamos sobre la comunidad que los atraviesa.

Así como no es posible entender "identidad" sin "cultura", sucede lo mismo con comunicación. Según Héctor Schmucler la comunicación es indivisible de la cultura, es imposible pensarla fuera de sus marcos. Esto es así porque a partir de la comunicación se construyen las identidades y los valores, los saberes y sentidos que constituyen el orden social. La negociación de sentidos que se da con la acción cultural únicamente puede existir y reproducirse gracias a la comunicación (Schmucler, 1997). Aquí veremos a la comunicación de manera interpretativa, haciendo hincapié en las mediaciones que, según Jesús Martín Barbero, son aquellas articulaciones de ideas, en donde se piensan las relaciones complejas entre sentires y sentidos, viendo así la articulación entre cultura y comunicación, el flujo de significados y los estudios culturales (Martín Barbero, 2016). "Es importante avanzar en una comprensión de la mediación tecnológica, como una mediación sin precedentes, pero dentro siempre de otras mediaciones, que entretejidas están contribuyendo en un gran cambio de época" (Orozco Gómez, 2002, p.22). De esta manera, indagamos sobre qué mediaciones, además de la tecnológica, influyen en esta comunidad que se distancia del turismo tradicional.

En cuanto a los significados que constituyen a la cultura mochilera, profundizamos sobre los sentidos que se le adjudican a la mochila, el hacer dedo, el porqué de sus viajes y sus objetivos en particular.

Puesta en acción

El presente trabajo se encuentra enmarcado en una perspectiva metodológica cualitativa, utilizando como técnica la entrevista individual en su centralidad. La entrevista es una estrategia en la cual la gente pueda expresar lo que sabe, piensa, cree y conoce. Como dice Pablo Muñoz Díaz, aquí el investigador “se encuentra en un contexto espacio-Temporal concreto en el que se debe despojar de sus conocimientos y de los valores que lo acompañan”.

En nuestra investigación optamos por un estudio de campo en el que el trabajo se realiza con los informantes de una manera directa. Además de estudios cualitativos en que conocimos los principios, necesidades y valores por lo que estos viajeros eligen un determinado comportamiento y no otro. Asimismo los objetivos a alcanzar fueron de índole exploratorios, lo que da lugar a investigaciones que intentan la localización de problemas y de oportunidades potenciales.

El recorte de tiempo y espacio que haremos será entre el mes de mayo y junio de 2019, ya que consideramos que es un periodo en el que los aventureros a entrevistar se encuentran planeando futuros viajes. Con la finalidad de acercarnos a este mundo mochilero, la investigación se llevará mediante la utilización del método cualitativo de entrevistas semi estructuradas, que constan de una serie de conversaciones a 11 hombres y mujeres, entre 20 y 30 años, de la zona sur de Buenos Aires, considerando esto por la cercanía e identificación local. Para entender si las nuevas tecnologías e internet benefician o no sus aventuras y si las mismas les permiten una comunicación de mejor calidad. Nuestro objetivo es obtener información no observable y así obtener opiniones, expresiones y significados puntuales.

Entrevistados

Nombre	Edad	Localidad	Profesión	Lugares visitados
Azul Páez	22 años	Quilmes	Estudiante de la Licenciatura en	Norte Argentino

			Comunicación Social	
Juan Estafola	20 años	Berazategui	Estudiante de la Licenciatura en Informática	Norte Argentino, Córdoba y Bolivia
Marcos Pereda	20 años	Quilmes	Estudiante de la Licenciatura en Biotecnología	Norte Argentino, Córdoba y Bolivia
Pablo Guernica	28 años	Quilmes	Voluntario en un club de barrio y en un centro para chicos con capacidades diferentes	Sur Argentino
Gabriela Ríos	29 años	Quilmes	Vendedora y estudiante de la Licenciatura en Historia	Norte Argentino, México, Brasil, Venezuela, Emiratos Árabes y Turquía.
Milagros Pérez Perri	23 años	Quilmes	Atiende en un restaurante y es estudiante del Profesorado en Comunicación Social	Norte Argentino y Ecuador
Evelin Negrette	28 años	Lanús	Administrativa	Norte y Sur Argentino. Bolivia, Perú, Brasil y Colombia.
Mariana Cajal	30 años	Bernal	Licenciada en Ciencias Políticas	Norte Argentino y Cuba

Albano Culzoni	21 años	Quilmes	Vendedor y estudiante de la Licenciatura en Comunicación Social	Sur Argentino
Cristian García	23 años	Quilmes	Administrativo y estudiante de Economía del Desarrollo	Sur Argentino
Ramiro Núñez	23 años	Berazategui	Chef y Estudiante de la Licenciatura en Comunicación Social	Sur Argentino

Parte I.

Definiciones de mochilero

En nuestros días no existe aprobación alguna entre los investigadores acerca de la definición de este término. De la misma manera, coexisten diferentes terminologías que varían según su complejidad, elementos y antigüedad. Por ejemplo, el *Tourism Research Australia* de 2006, establece a estos como "*Backpackers*", quienes solo pernoctan una o más noches en un albergue o alojamiento. Scott Cohen, profesor e investigador hotelero de la Universidad de Surrey, los define como "*Drifters*", son aquellos turistas que huyen de las actividades turísticas convencionales y estandarizadas, aspirando a vivir auténticas aventuras y experiencias en sus viajes (Cohen, 2010).

"Ser mochilero es tener pasión por lo desconocido, romper con las comodidades, salir del confort y aventurarse en algo que no sabes qué va a pasar día a día" manifestó Pablo Guernica de 28 años.

Para Albano Culzoni, estudiante de 21 años, la mochila es sinónimo de felicidad, mientras que, para Marcos Estafola, estudiante de 20 años, es "Cargar la mochila en la espalda y vivir con pocas cosas".

En nuestra investigación, los motivos de emprender este viaje se dividieron en dos partes, por una parte situaciones particulares que llevaban a los individuos a querer alejarse de su realidad, como renuncias de trabajo, divorcios, cambios de carrera, búsqueda de la identidad sexual, y por otra parte, el deseo del

descubrimiento de nuevas experiencias y lugares, como también relacionarse con los que están en su mismo "mambo", citando a Pablo Guernica "Hay algo siempre haciendo ruido en donde la magnitud impone".

En cuanto a qué es ser Mochilero, Mariana Cajal, 30 años, Licenciada en Cs. Políticas, afirma que es una persona que emprende un rumbo, un viaje sin demasiada planificación y el destino la va llevando. "La idea es viajar con poca plata, para estar por lo menos, en mi caso, con ciertas previsiones y ciertos cuidados". Para Albano Culzoni y Gabriela Ríos, 29 años, estudiante de la licenciatura en Historia, significa Libertad, ganas de explorar, disfrutar desde otra óptica "viajar con manos libres". Juan Estafola y Marcos Pereda, por su parte desarrollan con profundidad esta definición, "el mochilero es un turista Alternativo", tratan de estar menos tiempo en capitales o ciudades muy grandes, ya que no disfrutan la aglomeración de personas.

Por otro lado, el hacer dedo, para Pablo Guernica, si bien en un principio le dio temor, cuando comenzó a realizarlo, se dio cuenta que ahí se encontraba su Libertad, y que podría llevarlo más lejos. También nombró ciertos "tips" a la hora de hacer esta acción, además de paciencia y predisposición, afirmó que había que evitar las horas de pleno sol por el peligro de insolarse y era preferible sostener un cartel relativamente visible con el lugar de destino para que pueda verlo quien se acerca.

¿Pero hay diferentes tipos de mochileros dependiendo de Identidades? En nuestra búsqueda, para Milagros Pérez Perri, estudiante de 22 años, ser mochilero no es una categoría única, "Hay gente que viaja en Motor Home, que es un estilo totalmente distinto, porque podés estar mucho más cerrado y no convivir con tanta gente, también podés ir a Hostel o irte con una carpita. Hay gente que va y sabe cuándo vuelve, también está el que se va y no vuelve más". Pablo Guernica lo divide en diferentes categorías, el verdadero hippie que "Viaja así", el que el padre le costea el viaje, y el que simplemente sale con su mochila.

Por lo que se refiere a quién no puede ser mochilero, Mariana Cajal, piensa que todo el mundo podría serlo, siempre y cuando pueda adaptarse a ciertos cambios, dependiendo de los estilos de vida de cada uno. Para Gabriela Ríos, no podría ser el conformista, el que vive de lujo, el que no soporta a la gente, el anti social, y él tiene el Trastorno Obsesivo Compulsivo (TOC) de la limpieza.

Así pues, ¿cómo te ven los que no se identifican como mochileros? fue un interrogante que trajo a colación los prejuicios que tiene la gente, para con ellos. "Mi vieja dice que estoy loca", "La sociedad dicen que somos drogadictos", "Me ven como un hippie que le gusta dormir en plazas por diversión", "te ven como un mendigo", "Me ven como un Hippie con osde", esto fue lo que más significativo que

extrajimos de algunas entrevistas. Sin embargo, Azul Paez de 22 años, estudiante, señala que todos sus allegados le resaltan las precauciones ante posibles peligros, que según ella, son evidentes en diferentes ámbitos o lugares.

¿Por qué asociamos la expresión hippie con estos viajeros?

Este concepto alude al movimiento cultural de la década de los '60, surgido en los Estados Unidos, como resultado de la Guerra de Vietnam, en la cual la Libertad de expresión se caracterizaba por ser anárquica pero sin violencia, había una cierta preocupación por el medio ambiente y un contundente rechazo al materialismo occidental burgués. Esta vida en comunidad, basada en paz y amor, con perspectiva socialista y ecológica, comenzó a experimentar el gusto de viajar, y por ende, conocer nueva gente en su camino. Su forma de trasladarse de un lado a otro se realizaba mediante el "Hacer dedo". Con esto, se podría decir que los mochileros no son hippies, sin embargo, estos se anticiparon a crear características de los mochileros, siendo los pioneros en utilizar carpas, o hospedándose en casa de conocidos. La diferencia más notable entre mochileros y hippies es en cuanto a sus particularidades, los hippies, aparte de ser un movimiento de rechazo y renuncia a lo establecido, transforman los conceptos de familia, comunidad, sociedad y lugar de trabajo.

Parte II.

"Con destino a... un turismo alternativo"

El vocablo "Mochilero" surge en los siglos XVIII Y XIX, en Francia, en que los jóvenes burgueses y de la aristocracia europea, pasaban largos periodos lejos del seno familiar, sus principales destinos era la zona del norte de Italia como el centro del país. Su finalidad era adquirir experiencias y habilidades para su vida profesional y diplomática (Martín-Cabello, 2015). Para el siglo XIX, los "*Tramping*", hacían una gran diferencia con los de su misma época. Estos nuevos sujetos, provenían de la clase obrera siendo jóvenes que abandonan su hogar con el único propósito de buscar trabajo y adquirir conocimientos para luego alcanzar la vida independiente que les era necesario.

Con la llegada de la 2da Guerra Mundial, la población occidental sufrió transformaciones económicas, sociales y tecnológicas. Gracias a la producción en masa, sueldos abundantes, y nuevos conceptos, como las vacaciones, y la apertura

de nuevos caminos, cualquiera podía disfrutar de estos tipos de viajes, inmediatamente florecen los "Turistas convencionales". En Argentina se trataba de una porción de la población que elegía por lo general lugares de playa y de montaña, similares a los destinos europeos. En nuestro país, cumplió un rol fundamental el Ferrocarril, ya que permitía viajar en menos tiempo, de un lugar a otro, y con costos sumamente accesibles y de manera totalmente independiente. Mar del Plata y Córdoba eran unos de los lugares más visitados. (Pérez, 2017)

Retomando lo que dice Giménez en cuanto a la construcción de la identidad, donde yo soy quien soy porque me diferencio con otro, los mochileros se diferencian con los turistas tradicionales; estos son, según nuestros entrevistados "gente cómoda que no sale de su zona de confort", que se complacen con tener un registro fotográfico del lugar, sin interiorizarse en la historia de sus habitantes.

Si bien las personas que entrevistamos nos indicaron fácilmente los prejuicios que tienen quienes no deciden viajar con la mochila para con ellos, notamos que son ellos mismos, los mochileros, los primeros que se juzgan entre sí.

Dicho esto, percibimos que tanto los de adentro como los de afuera de su comunidad, desprecian y minimizan a quienes, aun teniendo una mochila deciden disfrutar o aprovechar de ciertas comodidades como lo haría un "turista tradicional" y no arriesgarse a la aventura que es realizar la búsqueda de supervivencia durante el viaje. Así como definen como cómo a los turistas, también critican a quienes prefieren permanecer en hoteles y no elegir la carpa o realizar voluntariado para ganar el hospedaje. Por otro lado, viajar en avión y no por tierra también es otra actividad que los mochileros no consideran propias de estos viajantes.

En nuestra exploración surgieron nuevas definiciones de esta forma aventurera de viajar.

Juan Estafola y Marcos Pereda se autodefinen como "turistas alternativos", evitando lugares turísticos y concurridos, pero sin dejar de conocer nuevos y descubrir nuevas costumbres. No obstante Mariana Cajal, se considera "Viajante", ya que para ella el turista va, y conoce el lugar desde lejos como visitante, mientras que, el viajante se mete más en la realidad local, extiende lazos afectivos y trata de relacionarse de otra manera.

Nuevas costumbres mochileras

Durante la década del 70, los argentinos imitaban la vida de los países industrializados, incorporando formas de consumo jamás vistas. Se recupera "el hacer dedo", con los estudiantes, quienes recorrían el país, en temporada de verano pernoctando en carpas bajo las estrellas, deseaban el contacto y

convivencia con la naturaleza, en contradicción al capitalismo extremo que era observado en el mundo.

"A través de la cultura, el hombre se encuentra en un estado de revuelta constante, una revuelta que es una acción y experiencia humana, y en la cual el hombre satisface y crea sus propios valores" (Bauman, 2002, p. 343). La revuelta que señala Bauman la percibimos en los cambios constantes de hábitos de nuestros entrevistados al volver de sus travesías por el mundo. Por su parte Gabriela Rios, dejó de estar pendiente de las Redes Sociales y se siente más relajada y con menos presión gracias a eso, desayuna como lo hacen los habitantes de Turquía, y en cuanto a las visitas en su hogar, los agasajados tienen que ingresar con los pies descalzos. Mientras Juan Estafola antes en el desayuno bebía una chocolatada, actualmente se prepara algo más abundante con cereales, en donde también declara que se transformó en una persona mucho más sociable y comprensible. Para Marcos Pereda el estar en otro lugar lo marcó por el hecho de que ahora se toma en serio las actividades domésticas, algo que antes era un territorio desconocido.

Evelin Negrette, Administrativa de 28 años, contempla que los maquillajes de hoy en día contienen muchos productos químicos. En el viaje comenzó a probar una pasta de dientes sin flour y al regresar se interiorizó por la cosmética natural.

Por último, Milagros Perez Perri afirma que:

Te volvés más cuidadoso con todo porque al no tenerlo al alcance de la mano, sólo te queda cuidar lo que hay, por ejemplo, la cantidad de uso del agua, la comida, y lo orgánico. Los choques culturales fueron muy fuertes, y me sirvió para ponerme en los pies del otro, saber que hay más realidades, y no solo la mía, me volví más empática.

En sus travesías cotidianas, hallamos que estos viajeros, forman sus propios códigos de convivencia, entre ellos el lema de la ruta, donde si llegas y hay gente esperando, tenes que esperar a que los recojan a los que llegaron primero para que después puedan recogerlo a uno. El hacer dedo es una de las características principales de estos, y que generalmente son levantados por hombres solos o gente que conoce este tipo de viajes. Otra característica, es la convivencia en los Hostels, donde hay mucha camaradería y compañerismo. Se ve desde gente solitaria hasta grupos de nueve personas, y es ahí en donde los códigos se presentan abiertamente y se abren a la comunidad. Se entiende que no hay lujos, pero sí una colectividad que deja de lado el confort para comprender lo que hay del otro lado, las ganas de conocer lo desconocido, con gente que ya no es extraña, sino un par, un semejante a ellos.

El viaje: ¿deja de ser un rito?

Insertos en este universo postmoderno, surgen nuevas manifestaciones tecnológicas. Videos juegos, realidad virtual, smartphones, Apps como WhatsApp, Instagram, Twitter, Y Facebook. Con esto, se inicia el aislamiento individual, dando origen a los problemas colectivos.

La era de la digitalización requiere que se demande cada vez más, mejores pcs, más rápidas, ligeras, donde cambian las formas de una sociedad.

Para López Iosu , video periodista, realizador y mochilero, afirmó que la mayoría de los mochileros de hoy en día, viajan con sus mochilas ultraligeras, smartphome de última generación y el mundo está a su alcance a tan solo un clic de distancia (Lopez Iosu, 2012) .

Pablo Guernica se siente diferenciado de los mochileros antiguos, en cuanto a la tecnología en su totalidad, por ejemplo, al comprar su mochila buscó que fuera más preparada, amoldada a su cuerpo y super ligera.

Contradiendo a López Iosu, en las entrevistas pudimos notar que el uso de aparatos tecnológicos no se daba durante el viaje, sino en la previa a éste, para su preparación, y durante el viaje la tecnología parecía borrarse de sus mentes porque la intención era alejarse de lo que se dejó.

“Es clave que te den consejos para todo, y sino buscar uno mismo sus propias referencias. Busqué mucho en Youtube, hay un canal que se llama Mochileros.tv donde busqué consejos económicos. También me guíe por el canal Alan por el mundo”, aclara Milagros Perez Perri.

En la preparación del viaje, muchos de nuestros entrevistados consultan en páginas web como mochileros.org, páginas de Facebook que se dividen según el destino, canales de Youtube, e incluso con allegados a ellos que ya hayan emprendido un viaje de este tipo para obtener consejos y estar más preparados.

Además, para buscar hospedaje, consultan en Airbnb, que es una plataforma online que contacta personas que tienen una vivienda para ofrecer con personas que necesitan un lugar donde quedarse de forma temporal. Otra es Couch surfing, “buscando un sofá”, es una red de viajes que ayuda al viajero. Consta de prestar tu sofá para que el otro pueda dormir, puede ser entre cama, colchón inflable o hamaca paraguaya, totalmente gratuito, con el objetivo de ayudar a pasar alguna noche al otro y también compartir con la gente local su día a día.

Otras aplicaciones como whatsapp y booking también sirven para las reservas en hostels. Whatsapp es una aplicación de mensajería gratuita que posibilita el intercambio de audios, videos y fotos. Esta es la única aplicación que nuestros

entrevistados utilizaron durante el viaje para la comunicación con sus familiares cuando mantenían señal de wifi, aunque también puede utilizarse con 3G o 4G. En el caso de Gabriela Rios usa el mail de Google como una medida de seguridad, teniendo allí fotos y archivos de documentos personales previamente escaneados. Los mochileros entrevistados tienen cierta distancia con la tecnología en el transcurso de su aventura ya que afirman "sirve, pero llega un momento que molesta".

Cristian García, 23 años, estudiante, viajó con sus 8 amigos al Bolsón, entre sus pertenencias llevo un cargador solar el cual nunca funcionó, nos mencionó que en los campings los enchufes no dan abasto.

Albano Culzoni se dio cuenta que después de su primer viaje, necesitaba un mapa de referencia, con ayuda de la tecnología y Google Maps, que ofrece a sus usuarios desde la ubicación en tiempo real hasta 220 mapas para descargar, aprovechando la conexión del GPS del Smartphone, puede saber con exactitud su promedio de caminatas, y calcular la hora de llegada a cada destino.

La gran mayoría de nuestros entrevistados, forman parte de un grupo en Facebook llamado "Mochileros Argentinos", este tipo de comunidad gira siempre entorno a un tema, donde hay interacción entre sus usuarios, es una red social dentro de otra. Para la realización de esta investigación, fuimos parte de este Grupo para poder captar la esencia de los mochileros.

Siguiendo a Boorstin, historiador estadounidense, estos viajeros buscan entornos que les puedan proporcionar emociones en poco tiempo. Por ende, se salen de su realidad dejando atrás sus responsabilidades, carreras universitarias, horarios de trabajo, para vivir una no realidad, o más bien su realidad (Boorstin, 1977)

Volver a casa

Si bien en un principio creímos que las tecnologías eran una gran influencia durante el viaje, concluimos que los mochileros siguen optando por aislarse de ellas en la distancia y así poder disfrutar al máximo su aventura. Por lo que se podría afirmar que se trata de una comunidad que se resiste al consumo en exceso que promueven las múltiples plataformas y aplicaciones que brinda internet. Sus usos, en la cultura mochilera, son mínimos y más bien prácticos. No existe en el grupo explorado la dependencia a las redes e incluso algunos viajan para alejarse de las mismas.

Hay otras cosas que cargan de sentido esta forma de viajar, en donde la tecnología está ausente. El encuentro consigo mismos, conocer otras personas, experiencias, lugares, paisajes momentos.

Antes del viaje hay un quiebre que es visible y, por ende, muchos sentimientos encontrados. Esto sucede cuando padecen una pérdida de un ser querido, una separación, un cambio de carrera y trabajo, hasta un trastorno emocional como el stress.

"Cuando vuelvo del viaje, vuelvo físicamente cansada, pero espiritualmente renovada", concluyó Gabriela Ríos.

Bibliografía

Bauman, Zygmunt, (2002). *La cultura como Praxis*. Barcelona. España: Paidós.

Boorstin Daniel, (1977) *The Exploring Spirit: America and the World, Then and Now* [El espíritu explorador: América y el mundo, entonces y ahora] Reino Unido:Vintage Books.

Cohen, Scott. (2010). Re- conceptualising Lifestyle Travellers: Contemporary Drifters. *Beyond Backpacker Tourism: Mobilities and Experiences*. Channel View Publications, Clevedon. Reino Unido. Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/312631752_Re-Conceptualising_Lifestyle_Travellers_Contemporary_'drifters'

Díaz Muñoz Pablo, [sf] Recuperado de file:///C:/Users/win10pro/Downloads/TFG-M3-3-0%20M%C3%A9todos%20de%20investigaci%C3%B3n%20cualitativos.pdf

García Canclini, (1997) Néstor, *Cultura y comunicación: entre lo local y lo global*, Buenos Aires. Argentina. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

Giménez, Gilberto, (2005) *La cultura como identidad y la identidad como cultura*, 3er Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales, Guadalajara. México Recuperado de

<https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

Lopez, Iosu. (01 de octubre de 2012) *Cómo era viajar como Mochilero hace diez años*. Mochileros TV. Recuperado de: <http://mochilerostv.com/como-era-viajar-como-mochilero-hace-diez-anos/>

Martín Cabello, Antonio; García-Manso, Almudena; (2015). Aprender a Través del Viaje: El Turismo Mochilero como Experiencia Educativa. *Opción*, .Vol. (31). N° 1. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela. .Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/310/31043005024.pdf>

Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=kz6wEQVCsPI>

Orozco Gómez, Guillermo (2002). Mediaciones tecnológicas y des-ordenamientos comunicacionales. *Revista Signo y pensamiento*, 21(41), 21-33. Bogotá. Colombia.

Pérez Marina, (2017) Tesis de Grado Turismo Mochilero ¿Fin o Resurgimiento?
Recuperado de <https://drive.google.com/drive/folders/1exn9Cddv8720ET-NwHI5ckkZ2j8k97aC>

Schmucler, Héctor (1997) *Un proyecto de comunicación/cultura*, en Memoria de la comunicación. Biblos, Buenos Aires. Argentina.

Scolari, Carlos (2008) Introducción: Des-haciendo teorías, en *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. (pp 21-28)
Barcelona. España: Gedisa.

Unos 300.000 mochileros argentinos viajan cada año por el mundo. (03/03/2016)
Télam, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de
<http://www.telam.com.ar/notas/201603/138310-mochileros-argentinos-viaje-por-el-mundo.php>